

## Relacionalidad, resiliencia e idealismo en la política exterior china. Breve análisis de la renovación de la Franja y la Ruta

Pablo Fernando Suárez Rubio\*

**Resumen:** Ante el aumento considerable de estudios enfocados en la formación de la política exterior de la República Popular China (RPC) y el cada vez más frecuente diálogo entre el *mainstream* de las Relaciones Internacionales y los teóricos asiáticos - que intentan darle un marco conceptual inteligible al desarrollo de las capacidades y pretensiones globales del País Grande- el presente trabajo intenta señalar algunos límites del campo disciplinar y ciertos beneficios para el analista internacional a partir del análisis de las políticas exteriores. Finalmente, se adentra en la mixtura que lo tradicional y lo moderno impregnan en la política exterior y visión global de la RPC, un actor cada vez más altisonante y asertivo, en un mundo no necesariamente preparado para entender o asimilar su cultura y lenguaje.

**Palabras clave:** República Popular China – Política Exterior – Relaciones Internacionales – Realismo - Constructivismo - Iniciativa de la Franja y la Ruta.

**Abstract:** Given the considerable increase in studies focused on the formation of the People's Republic of China's foreign policy, and the increasingly frequent dialogue between International Relation's mainstream and Asian theorists who try to give an intelligible conceptual framework to China's development of capacities and global pretensions, the present work tries to indicate some limits of our disciplinary field, certain benefits for the international analyst from the analysis of foreign policies, to finally delve into the mixture that tradition and modernity impregnate in the People's Republic of China's foreign policy, an increasingly high-sounding and assertive actor, in a world not necessarily prepared to understand or assimilate its culture and language.

**Keywords:** People's Republic of China– Foreign Policy – International Relations – Realism - Constructivism – Belt and Road Initiative.

**Recibido:** 4 de marzo de 2021; **Aceptado:** 3 de junio de 2022; **Publicado:** 4 de agosto de 2022

---

\* Licenciado y actual doctorando en Relaciones Internacionales (RRII) por la Universidad del Salvador (USAL). Es asesor de relaciones exteriores en el Honorable Senado de la Nación e investigador del Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (IDICSO). Docente de grado en las carreras de RRII, Ciencia Política y Abogacía en la USAL y la Universidad Abierta Interamericana (UAI); allí imparte las asignaturas Política Internacional Contemporánea, Historia Contemporánea, Teoría Aplicada de RRII y el seminario internacional China's Global Strategy, driving forces and Latin America opportunities. Autor en y parte del equipo del Programa de Cooperación y Vinculación Sino-Argentino entre la Universidad Nacional de Lanús (UNLA) y la Universidad del Suroeste de Ciencia y Tecnología (SWUST). [pablof.suarez@usal.edu.ar](mailto:pablof.suarez@usal.edu.ar)

## Introducción

La República Popular China (RPC) es un desafío permanente para el lector. Su geografía inabarcable, su diversidad étnica, las limitaciones idiomáticas para el acceso a la información desde el extranjero, la bifurcación sinofílica y sinofóbica del editorialismo y, quizás lo más importante, la propia dificultad a la que cada uno enfrenta a la hora de abordarla y someterla a juicios, con toda la carga emotiva y *behaviorista* de donde uno parte.

En este artículo, observaremos de manera preliminar la evolución las Relaciones Internacionales (RRII) y sus bifurcaciones ontológicas/metodológicas; le daremos espacio a los aportes de tres escuelas de pensamiento RRII de la RPC y a la valorización de los análisis de política exterior (como subcampo disciplinar). Parcialmente estaremos describiendo esta ‘Torre de Babel’ que a veces parece reproducir nuestra disciplina.

El objetivo que perseguimos en este escrito -recoger y exponer información e interpretaciones seleccionadas del proceso de formulación de la política exterior de la RPC, el rol y la adaptación de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (de ahora en más BRI por sus siglas en inglés)- parte de un enfoque interméstico y se complementa con algunas propuestas y reflexiones sobre BRI, a partir de la crisis sanitaria global COVID-19<sup>1</sup>.

## La Torre de Babel RRII

Desde el surgimiento de la disciplina de las RRII durante el siglo XX, los análisis de política internacional (API) y los análisis de políticas exteriores (APE) han sido anverso y reverso de su desarrollo temprano. Los primeros tomaron preeminencia a través de sus grandes debates y los segundos han tenido algunos problemas para ofrecer buenos resultados (en especial en su formato comparatista). Se ha señalado lo extraño o incómodo de esta bifurcación y del tipo de relación entre los API y los APE dado que ambos hablan de lo mismo -interesados en los *inputs* y *outputs* del comportamiento estatal- y ambos intentan juzgar qué metodología es mejor para entender, explicar o hasta predecir dicho comportamiento (Smith, Hadfield y Dunne, 2016). Aunque históricamente la disciplina se centró en el análisis de las relaciones entre unidades estatales auto interesadas o constreñidas por la “anarquía” del sistema internacional, hoy nuestro estudio constituye la exploración y la evaluación de una amplia gama de redes y actores a distinto nivel de análisis.

Walter Carlsnaes (2002) propuso una matriz dividiendo los estudios en el campo a partir de criterios ontológicos y metodológicos, diferenciando la temprana partición ontológica entre individualismo y holismo, disociando metodológicamente las opciones objetivista e interpretativa (centrarnos en los agentes humanos y sus acciones desde el exterior o desde el interior). En este último grupo, las teorías reflectivistas (Flockhart, 2016), paradigmáticamente piensan a las RRII como un conjunto de fenómenos socialmente construidos, rechazando la posibilidad de formular verdades universales

---

<sup>1</sup> Por una cuestión básica en torno al número de páginas máximo aceptable en esta entrega, no analizaremos la crisis sanitaria, ni el impacto del COVID-19 en su política exterior de forma minuciosa. Sólo será tomado contextualmente para la discusión del BRI en el futuro inmediato. Para un análisis de este tipo, se recomienda Ye (2021).

que, en lugar de asumir a las identidades e intereses de los Estados como fijas/os<sup>2</sup>. Reconocen que las primeras moldean el comportamiento estatal y la percepción que los demás tienen, mientras que los intereses son un producto de estas identidades que se construyen a través de la interacción social.

Sin embargo, Qin Yaqing propone de forma desafiante que la disciplina no refleja la realidad global y que es arrogante su reclamo de universalidad; que inclusive las teorías reflectivistas y el feminismo, pueden ser reconocidas como teorías en occidente si, y sólo si, adoptan la metodología dominante allí. “La representación es práctica y los académicos son practicantes”, lo producido por los académicos refleja el conocimiento previo de la comunidad en la que se produce. Por lo tanto, las teorías RRII dominantes (neorrealismo, el institucionalismo neoliberal y el constructivismo) todas basadas en la racionalidad individualista y sus lógicas asociadas, sólo difieren en el tipo de racionalidad que utilizan (instrumental o normativa) restando importancia a si la estructura internacional es material o ideacional, porque ninguna es realmente holista (2019, pp. 4-6).

### Teorías “con características chinas”

En este artículo estudiamos a la academia en RRII china siguiendo el criterio de Qin Yaqing, quien la sistematiza a partir de tres enfoques<sup>3</sup>: anverso, reverso e interactivo. Existen otras categorizaciones posibles<sup>4</sup> y otras escuelas o enfoques creciendo. Do (2015) realiza un abordaje sustantivo sobre las escuelas de RRII en China y añade -a las escogidas por Qin- la escuela Beida<sup>5</sup> (*School of International Studies – SIS*) y la orientación Universalista<sup>6</sup>, por ejemplo.

#### Enfoque anverso- Tiānxià

El enfoque anverso para Qin, está basado en tres ideas: considerar “soluciones” a los problemas de la política mundial a partir de un sistema mundial universalmente aceptado, negar la fuerza coercitiva y, justificar en términos políticos el sistema con acuerdos institucionales que beneficien a todos los pueblos, generando armonía entre todas las naciones y las civilizaciones. Un sistema en el que el derecho a gobernar está abierto y no cerrado (Qin, 2012, pp. 72-74). Su exponente es Zhao Tingyang<sup>7</sup> quien sostiene que el trasfondo más importante para el surgimiento del pensamiento chino sería que los problemas de China hoy se han convertido en problemas del mundo y que

---

<sup>2</sup> Vale la pena destacar que las últimas décadas han brindado ejemplos de actualización teórica tanto en el realismo como en el liberalismo dando respuestas a estos desafíos, generalmente bajando de nivel de análisis. Léase Moravcsik (1997), Walt (2018).

<sup>3</sup> *Zhongguo hehui kexueyuan* o *Chinese Academy Social Sciences* (CASS), Tsinghua (Tsinghua approach) y la “escuela china” promovida desde *Waijiao xueyuan* o *Chinese Foreign Affairs University* (CFAU).

<sup>4</sup> Shambaugh (2013) genera su propia versión: las escuelas se agrupan en Nativista, Realista, China Primero, Escuela de las Grandes Potencias, Asia Primero, Globalistas y Sur Global.

<sup>5</sup> Alberga a destacados académicos como Wang Jisi (realismo), Wang Yizhou (globalismo) y Zhang Xiaoming (escuela inglesa). Esta diversidad de perspectivas adoptadas comparte la ambición de desarrollar teorías de alcance medio sobre la política exterior china (Do, 2015).

<sup>6</sup> Los profesores Zhang Ruizhuang de la Universidad de Nankai y Tang Shiping de la Universidad de Fudan son representantes de este enfoque. Estos académicos no participan activamente en el actual debate chino (sinización teórica), ya que creen que tiene poco valor. Teorizan estilo occidental (Do, 2015)

<sup>7</sup> Referencia en Filosofía Política del Instituto de Filosofía del CASS.

las teorías occidentales no pueden explicar los problemas de China porque dan una imagen equivocada (tesis de "amenaza" o "ascenso"). Zhao ve en el pensamiento occidental, capacidad para explicar los conflictos, pero imposibilidad para explicar completamente la armonía (Zhao, 2005). El propio Zhao explica sus motivaciones en la "búsqueda kantiana de la paz", desafiada por el "choque de civilizaciones de Huntington"; a la que agrega al "absoluto fracaso de la política internacional", que reproduce "estrategias hostiles de disuasión", sanciones, intromisiones, "guerras frías" e incluso la guerra misma (Zhao, 2021, pp. 10-14)

Se puede afirmar que el concepto *tiānxià* es central de la teoría china en la actualidad, preocupado por lograr un orden cosmopolita desde un punto de partida político -China hace unos tres mil años- cargado de un sentido de 'mundo' en lugar de 'estado', reconvirtiéndose en un concepto de gobernanza mundial. Una valorización de la cultura política que busque realizar de manera no coercitiva relaciones interpersonales y armoniosas dentro de un proyecto compartido comunitariamente; como un ideal ético-político que lo abarca todo, que busca imaginar al mundo mismo como un sujeto político (Zhao, 2021, pp. 22-24).

En nuestra visión, su planteo teórico más fuerte es ontológico: negar a la ontología occidental -ontología del conflicto político- por "no respetar a la humanidad y al mundo", proponer una "subversión de la centralidad del conflicto" en el concepto político y, reemplazarlo por la convivencia como eje de la conceptualización política. En sus palabras, "la política debe aprender a reverenciar al mundo" (2021, pp. 4-5). Para que esto sucede plantea tres conceptos constitutivos: (I) la internalización del mundo, que incluye a todas las naciones en un sistema compartido que constituye un mundo sin externalidades, el mundo como "agencia política"; (II) la racionalidad relacional que da prioridad a minimizar la hostilidad mutua sobre la maximización de intereses exclusivos; y (III) la mejora continua o mejoramiento confuciano (*amelioration*) que considera una mejora si, y sólo si, todas las demás partes mejoran (Zhao, 2021, pp. 250).

Nos interesa destacar que el propio Zhao plantea al *tiānxià* como una "metodología" (Zhao, 2021, pp. 113), que rompe las divisiones y fronteras entre disciplinas sociales e intra disciplinas y paradigmas. Al hacerlo, presenta y trabaja la "racionalidad relacional" (central en el enfoque interactivo) y el estado de naturaleza hobbesiano y sus implicancias (importante para el enfoque reverso) sintetizando su posición original con la de Xunzi<sup>8</sup>. Lo resaltamos porque inferimos más que un diálogo con los otros enfoques. En favor o en contra, es inspirador y centrípeto.

### Enfoque reverso – Escuela Tsinghua

Para Qin, esta agenda de investigación china en materia de RRII utiliza sus tres teorías dominantes -la llama interpretación analógica reversa- para interpretar los asuntos mundiales y el comportamiento internacional chino empleando un esquema teórico foráneo (Qin, 2012, p. 75).

---

<sup>8</sup> *Xunzian-Hobbesian hypothesis*: una situación original en la que un cuerpo comunal se da cuenta de la unidad interna (primacía en cooperación) mientras está en guerra con todos los cuerpos externos.

Los estudios de Yan Xuetong<sup>9</sup> (2011) explican cómo entendían el poder los antiguos maestros chinos<sup>10</sup> y sugiere estrategias para lograr hegemonía o “autoridad humana” en el actual sistema (2011, pp. 216-221). Al explicar la transición de la política exterior ante el ascenso de Xi Jinping, comenta que la vía de ascenso en el sistema internacional, depende del poder político y la movilización de recursos de la autoridad. Pero esta, a su vez, debe tener una base moral que le dé un poder blando superador a la hora de establecer un ambiente internacional favorable (2014, p. 181).

En sus primeros trabajos contemplaba tres tipos de jerarquía: autoridad compasiva o dignidad real (*wángquán*), hegemonía (*bàquán*) y tiranía (*qiángquán*) (2014, pp. 84-91). Siendo la autoridad compasiva la forma suprema de gobierno (tomado de Xunzi), un ejemplo de moralidad y un gobierno practicante de justicia. La hegemonía, aunque necesariamente fuerte en sus recursos materiales de poder, posee a diferencia de la tiranía, credibilidad o confiabilidad estratégica respecto de sus aliados. Por estos motivos, se le asocia a un “realismo moral” que demanda la capacidad en simultáneo de la RPC de conceder beneficios a vecinos y aliados, mientras obtiene su reconocimiento.

En sus últimos trabajos, Yan (2019) plantea que los estudios internacionales generalmente explican los cambios sistémicos a partir de la caída de las grandes potencias (y sus motivos) y no las razones por las cuales una nueva potencia crece y se levanta<sup>11</sup>. A las categorías iniciales de su obra, se le agrega una nueva (‘anemocracia’) cuando clasifica el liderazgo estatal y el liderazgo internacional en diferentes tipologías<sup>12</sup>. Yan plantea que los cuatro tipos de liderazgo internacional suelen adoptar diferentes estrategias extranjeras para mantener el orden de un sistema internacional. Una autoridad humana adopta políticas de acuerdo con códigos morales internacionales, una hegemonía ejecuta principios con doble vara o doble estándar, una anemocracia<sup>13</sup> se comporta de manera irresponsable y una tiranía actúa de acuerdo con el principio de *realpolitik* (Yan, 2019, pp. 42-52). Por este motivo, los cambios de liderazgo en los Estados dominantes, tienen más probabilidades de cambiar la configuración internacional que los de los estados emergentes, porque es mucho más fácil para un liderazgo socavar su propia capacidad nacional que mejorarla. Es por eso que un Estado en ascenso como China, necesita más tiempo para establecerse como una superpotencia que para que una superpotencia como los Estados Unidos (EE.UU.) se arruine.

### Enfoque interactivo – Guocheng / Guanxi

Finalmente, el enfoque interactivo sostiene que el establecimiento relacional de redes en la sociedad internacional ayuda a los Estados-nación a formar sus identidades y genera

---

<sup>9</sup> Decano del Dpto. de RRII de la Universidad; Editor en jefe del *Chinese Journal of International Politics*.

<sup>10</sup> Estudio la diversa literatura del pensamiento chino antiguo como una fuente alternativa para teorizar: Laozi, Mozi, Confucio, Mencio, Guanzi, Xunzi y Hanfeizi.

<sup>11</sup> Propone al liderazgo como variable independiente del cambio en el sistema (variable dependiente), siendo la capacidad de adaptación, resiliencia o, mejor dicho, capacidad de reforma interna, lo que determina el liderazgo y su sustentabilidad.

<sup>12</sup> Liderazgo estatal dividido en inactivo, conservador, proactivo y agresivo; liderazgo internacional, dividido en autoridad humana, hegemonía, anemocracia y tiranía.

<sup>13</sup> Cabe destacar que esta innovación está fuertemente dirigida al tipo de liderazgo que Yan asocia a los EE.UU. actuales y su falta de compromiso ante las instituciones que ellos mismos crearon o moldearon.

poder internacional. La teoría de la relacionalidad es una teoría de la evolución a nivel sistémico, que se centra en “prácticas interactivas e intersubjetivas entre actores internacionales” y que subraya la “ontología independiente de los procesos sociales” que desempeñan una función significativa a la hora de desarrollar normas internacionales e identidades de los actores (Qin, 2012, p. 82).

Este enfoque critica las teorías occidentales que demandan una estructura estática para otorgar certidumbre, haciendo hincapié en los procesos, relaciones y dinámicas (*Guòchéng* y *Guānxi*). Esta relacionalidad que defiende Qin Yaqing, supone a “las cosas dentro de un proceso en curso”, el cual evoluciona “hacia la armonía combinando lo opuesto hasta que queda sofocado el conflicto”. Se abandona la tesis y antítesis y se plantea la ‘co-tesis’ (pp. 83-84) pasando de opuestos enfrentados a “opuestos armoniosos”. Este pensamiento está fuertemente anclado en una gobernanza basada en la negociación y lo socio-político y no solamente en la búsqueda del orden a través de normas o reglas impartidas que subordinan actores egoístas. Presenta una dinámica de acuerdos en la comunidad, donde frecuentemente se discute cómo y quienes coordinan las relaciones entre sí. Objeta la estructura institucional internacional y, por tanto, su capacidad restrictiva vía normas y regímenes internacionales que no incorporen los crisoles culturales y comunitarios, las identidades y particularismos de países supuestamente asociados en igualdad de condiciones.

Qin Yaqing sugiere que la relacionalidad y racionalidad se complementan y que la gobernanza relacional, que es más china, y la gobernanza basada en reglas, que es más occidental, pueden complementarse en términos de gobernanza global. Esto es así dado la simultaneidad de percepciones de “auto existencia” y “coexistencia”, lo que implica que la racionalidad individual es importante, pero que recién cuando se define en términos de relacionalidad se vuelve socialmente significativa (Qin, 2012, p. 87; Qin, 2019, p. 12).

## Actores, reformas y procesos en la formulación de la política exterior china

Como destacamos antes, la actualización teórica del *mainstream* y el diálogo con el reflectivismo y teorías no occidentales, reintroduce la importancia del nivel de unidad de análisis en las RRII<sup>14</sup>. Considerar a los Estados como actores racionales con identidades e intereses fijos destrata el rol de las ideas, de presiones internas y por tanto, incentiva a la adopción de abordajes intermésticos para la política exterior (susceptibles a variables sistémicas y domésticas por igual). Sobredimensionar tanto la dimensión sistémica como la dimensión doméstica, encuentra importantes limitaciones a la hora de analizar las políticas exteriores. James Rosenau<sup>15</sup> fue uno de los precursores de este enfoque interméstico de la política exterior a partir de su idea de *linkage politics*. Recientemente Min Ye (2020) a partir del planteo de la *State Mobilized Globalization* en China, ofrece una explicación profunda en este sentido.

<sup>14</sup> Actores en la política internacional extendidos: las burocracias, individuos, grupos privados, coaliciones promotoras, redes transnacionales, etc. Nos quedamos con esta frase de Moravcsik: “la política gubernamental está limitada por las identidades, los intereses y el poder subyacentes a los individuos y grupos que presionan constantemente a los responsables centrales” (Moravcsik, 1997, p. 518).

<sup>15</sup> Rosenau (1980) identifica cinco condicionantes básicos: 1) ambiente externo; 2) ambiente social de la nación; 3) estructura gubernamental; 4) roles burocráticos; 5) personalidad de los tomadores de decisión.

Como señalan Chen (2001) y Lu (1997), con Mao y Deng, la formulación de la política exterior estaba determinada por un número ajustado de cuadros del Partido Comunista Chino (PCC), a partir del liderazgo central (*lǐngdǎo héxīn*) y la provisión de información e interpretaciones por parte de grupos ad hoc o *cadres* de confianza, tomando decisiones de temáticas muchas veces distantes o ajenas a su conocimiento práctico<sup>16</sup>. Será recién durante la última década del siglo XX que, fruto de la necesidad de Jiang Zemin de cimentar poder sin una vasta experiencia en lo militar, ni en lo internacional (Kissinger, 2011; Shirk, 2007), comienza una transformación de corte tecnocrático, la cual Hu Jintao continuaría. Una época de proliferación de tanques de pensamiento y consolidación de centros de investigación otrora lejanos al proceso de toma de decisiones<sup>17</sup>. Inclusive ante la caída, pérdida del rol o espacio institucional, muchos de los miembros de los *think tanks* y embajadores asesores, fueron absorbidos por la burocracia y/o gobierno.

Una teleología básica de los fundamentos de su política exterior resulta tentadora: los cinco principios de coexistencia pacífica responden al *status* que la RPC tuvo -reclamó- durante los 30 años posteriores a la revolución (su deseo de reconocimiento, la defensa de su soberanía ganada, no interferencia y respeto) y el giro pragmático de Deng -abandonando la posición de faro del tercer mundo- hacia un bajo perfil y voluntad cooperativa<sup>18</sup> potenció el desarrollo material necesario para superar desafíos domésticos. Como resultado, observamos una promesa de auto-restricción y prudencia (no subvertir el orden internacional) orientada a cumplir los objetivos núcleo de la política exterior: preservación de la integridad física de la nación, atada a la de su sistema político; paz y desarrollo económico, sin abandonar sus reclamos justos sobre derechos soberanos pendientes.

La propia estructura multi-nivel de la RPC también explica la pluralización de los puntos de vista. Como señala Yumin (2005) son cinco niveles de gobierno, es decir, un largo espacio para-diplomático a coordinar (o subordinar)<sup>19</sup>. Los analistas frecuentemente enfatizan la relevancia de la profesionalización de los cuerpos burocráticos del Estado, sumado a la descentralización y multiplicación de actores y procesos de la política exterior (Lampton, 2014). No obstante, estos cambios operan bajo un imperativo estructural, el control político del PCC y sus grupos políticos dirigentes (*lǐngdǎo xiǎozǔ* o *small leading groups*) por encima de los sistemas o sectores de gobernanza (*xìtǒng*). Lieberthal (2009) explica a estos sistemas verticales como burocracias disímiles agrupadas, trabajando juntas para cumplir tareas transversales dispuestas desde el más alto nivel. El liderazgo sigue siendo de cúspide, pero con más intermediarios en las decisiones diarias.

---

<sup>16</sup> Aclaremos que no desarrollaremos una explicación funcional ni organizacional de la RPC. Si el lector lo desea, se sugieren las lecturas de Meisner (1996), Lampton (2014) y Ning (2020).

<sup>17</sup> Ejemplos como el Centro Chino de Estudios Internacionales subsidiario al Ministerio de Asuntos Exteriores o la Fundación de Estudios Estratégicos Internacionales, subsidiario del Ejército Popular de Liberación (EPL). El Instituto de Estudios Internacionales de Shanghai o el Instituto Chino de RRII Contemporáneas, otros ejemplos de la sociedad civil.

<sup>18</sup> Para un desarrollo de *taoguangyanghui* o *Keeping a Low Profile* léase Yan (2014).

<sup>19</sup> Debajo del poder central, treinta y una unidades subnacionales (veinte provincias, cinco regiones autónomas, cuatro municipios, dos regiones administrativas especiales); debajo de estas, trescientas treinta y una prefecturas (más de dos mil autoridades cantonales, más de cuarenta mil autoridades de pueblos del interior del país) y por debajo más de setecientos mil áreas rurales con estructuras de autogobierno.

Como desarrollan Zhou (2015) y Miller (2017), los *Small Leading Group* o Grupos Dirigentes (GD) son órganos *ad hoc* que se establecen para coordinar y generar consenso en las diferentes ramas de la gobernanza en China y funcionan como una estructura de doble nivel: uno donde operan los altos mandos partidarios y otro donde su oficina general trabaja. Lo que alguna vez resultara bastante opaco hoy parece más accesible<sup>20</sup>. Si bien es cierto que la composición de los GD a veces puede reflejar las coaliciones de las facciones políticas del PCC<sup>21</sup>, su principal objetivo es ayudar a centralizar la autoridad en *Beijing* y proporcionar una mayor coordinación estratégica<sup>22</sup> entre las diferentes partes, resolviendo diferencias entre cuadros políticos partidarios y burócratas departamentales, antes de informar al Comité Permanente.

Según Bachman (1998) el GD de Asuntos Exteriores creado en 1958 superpuso estructuras burocráticas, del partido y del Ejército Popular de Liberación (EPL), coordinando y supervisando, proponiendo cursos de acción al *Politburó*, no estando oficialmente en ninguna cadena de comandos estatal. El ascenso de Xi, vio aparejada la reconversión del GD de Seguridad Nacional creado por Jiang Zemin en 2000 en la Comisión de Seguridad Nacional (CSN)<sup>23</sup> que Xi personalmente comanda y que, según Lampton (2014), es más relevante que su homónima norteamericana. Se trata de un espacio de poder que le permitió a Xi circunvalar y subordinar al GD de Asuntos Exteriores hasta su reforma, dado su interés de reorganización y cambios en el personal ascendido en las administraciones precedentes<sup>24</sup>. Efectivamente, desde fines del 2017 - XIX Congreso Nacional PCC-, se renombra como Comisión Central de Asuntos Exteriores, presidida por Xi Jinping e integrada por los ministros de Asuntos Exteriores, Defensa Nacional, Comercio, Propaganda, Enlace Internacional, entre otros (Academy of Chinese Studies, 2020). Finalmente, el GD de Economía y Finanzas, renombrado como Comisión Central de Asuntos Económicos y Financieros ha sido encumbrado por

---

<sup>20</sup> Muchas oficinas generales generalmente están adscritas a un departamento o dirección oficial del gobierno (estructura burocrática) donde cumplen funciones corrientes y cuando las circunstancias asoman, entregan los trabajos preparatorios y el seguimiento realizado a partir de la demanda o prerrogativa del primer nivel del GD. Léase Academy of Chinese Studies (2020).

<sup>21</sup> Para un abordaje de las facciones *tuánpài* y *princelings* leer Li (2013).

<sup>22</sup> Los GD escalan en importancia, pese a ser una práctica histórica en las relaciones Estado/Partido/Ejército (Miller, 2017). Hay dos tipos de grupos mayoritarios: partidarios y estatales. Al facilitar la comunicación bidireccional, tanto de arriba hacia abajo como de abajo hacia arriba y lograr la colaboración entre las partes relevantes, los GD unifican el centro político y son acuñados como una “innovación de gobernanza” por autores como Kennedy, Johnson y Qiu (2017), quienes señalan que hay/hubo al menos 83 GD (26 partidarios; 57 estatales) de los cuáles 21 inciden en el proceso de formulación e implementación de la PE.

<sup>23</sup> Xi ha emprendido una reforma significativa del EPL, alterando las bases de poder tradicionales en el proceso. Transformó cuatro poderosos departamentos generales en quince departamentos funcionales (incluidos los cuatro originales) y la Comisión Militar Central (CMC), que encabeza Xi, es la más prominente y tiene control directo sobre el ejército. También elevó la estatura de la Fuerza Aérea y la Marina, haciéndolas burocráticamente iguales al Ejército dados los intereses comerciales y económicos proyectándose por el planeta. Muchos de los promovidos a puestos de liderazgo, recién creados después de las reformas militares, estaban directamente vinculados a Xi Jinping (Economy, 2018, p. 26).

<sup>24</sup> Zhang (2015) al analizar a las fuerzas sociales y causas profundas del nacionalismo, destaca el rol de presión de los oficiales/cuadros militares y la tarea por parte del Partido y organismos competentes en Asuntos Exteriores para armonizar entre lo doméstico y lo exterior.



varios autores (Lieberthal, 2003; Sutter, 2008) como el más complejo e incisivo durante la era de reforma y apertura<sup>25</sup>, ahora descendiendo en jerarquía<sup>26</sup>.

Si Xi Jinping es el líder más fuerte desde los tiempos de Deng, lo ha logrado a partir de la profundización de las reformas estructurales, el aumento de la transparencia/freno a la corrupción (*curbing corruption policies*) y múltiples mecanismos de cooptación que han debilitado el poder político de los militares pero que han cohesionado a los agentes promovidos (mayor homogeneidad política en la conducción de las empresas y órganos nacionales) para que todos ‘cuenten mejor a China y su historia’<sup>27</sup>. Se trata de la idea del presidente de una “Comunidad de Destino Compartido para la Humanidad” (*rénlèi mìngyùn gòngtóngtǐ*), que ocupa un lugar central en el discurso político y que puede ser bien valorada desde cualquiera de las escuelas que hemos desarrollado. Puede ser entendida como una proyección de *Tiānxià* en la perspectiva de Xi Jinping; fue entendida por Yan Xuetong (2014) como una autoridad y líder humanitario que prefiere hacer amigos a negocios, abandonando el perfil económico por una estrategia política que haga foco en la credibilidad y que sepulte las hipótesis de nueva guerra fría. Fue entendida por Qin Yaqing como una visión alternativa a las RRII occidentales, un modelo nuevo basado en la cooperación mutua y justa, pero, sobre todo, como un nuevo objetivo núcleo de la política exterior china (Yu, 2017).

## La Comunidad de Destino compartido para la Humanidad y la Franja y la Ruta: adaptación y convergencia de intereses e ideales

En palabras de Xi, la armonía del mundo es posible porque existen intereses que todas las comunidades comparten y que China está dispuesto a sostener. La llave para el “destino común de la humanidad” es el progresivo aumento en la mejora material de la vida, la satisfacción espiritual por la valoración de lo propio, de la innovación endógena, de la educación igualitaria, de tolerancia y aceptación hacia las singularidades o diversidades, de equilibrio con la naturaleza (Xi, 2017). En el 2021, se celebró el centenario de la fundación del PCC y el logro de una “sociedad modestamente acomodada” (*xiǎokāng shèhuì*), demostrando sus condiciones a occidente y reforzando la imagen de un “gran país responsable” (*fù zérèn dàguó*). Es de una posición de fortaleza doméstica y resiliencia permanente o capacidad de reforma, que el gobierno chino puede renovar sus propuestas y pretensiones globales. BRI puede calificar dentro de esta lógica.

Desde su génesis, BRI<sup>28</sup> lentamente fue dejando su carácter declarativo para ser predominante en la política exterior de la RPC. El diseño inicial, sugestivamente económico -exportación de capitales y conquista de mercados para China; concreción de infraestructura urgente y deseada para los países asociados- fue alterado para ser la

---

<sup>25</sup> Liderando las negociaciones para la integración del país a la OMC, dirigiendo los flujos de la Corporación China de Inversiones u orientando la reconversión de múltiples empresas estatales (SOE).

<sup>26</sup> Al iniciar su mandato, Xi crea el GD de Profundización de Reformas Integrales como prioridad. En 2018 adquiere rango de Comisión (*Zhōngyāng shēn gǎi wěi*). Junto a la CSN, son las más relevantes.

<sup>27</sup> “*To tell China’s story well*” es una frase atribuida a Xi Jinping en febrero de 2016, reportada por medios nacionales como Xinhua, China Daily y CCTV.

<sup>28</sup> En China siempre se conoció como *yīdài yīlù* / 一帶一路.

plataforma política desde la cual señala conformidad y disconformidad sobre su *status* en el orden internacional. Por ejemplo, al promover mecanismos de partenariados y no alianzas o al incorporar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), agenda verde global (Ruta de la Seda Verde) y la agenda digital (Ruta de la Seda Inteligente).

En general, la mayoría de la literatura de amplio alcance, señala las características geográficas y geoeconómicas de la iniciativa: el cinturón o franja que conecta el oeste de la RPC con Asia Central, Rusia, Irán, Turquía y finalmente Europa, y la ruta marítima que une la costa este de China con Australia, África, y Europa a través del Mar de China Meridional y el Océano Índico<sup>29</sup>. Compuesta de sus seis corredores y tres pasajes económicos “azules” por el mar, se presenta cubriendo al 70% de la población mundial, el 75% de los recursos energéticos y más del 50% del producto bruto global, presentando cálculos estimados que van desde 1 a 3 billones de dólares para su financiación (trillones en la métrica norteamericana)<sup>30</sup>.

Resulta interesante analizar BRI, contextualizada por la transición presidencial de Hu y Xi<sup>31</sup>. Por un lado, se observa una continuidad en la diplomacia económica comercial y el lenguaje de la cooperación institucional, además de la similitud en la construcción de una “sociedad armoniosa” y la búsqueda de “valores comunes” en la arena internacional (Wang, 2011). Por otro lado, vemos el proceso de construcción-ejercicio de poder y gobernanza al interior de la RPC, el camino hacia el “*core leadership*” o *lǐngdǎo héxīn*, la creación de un discurso de poder (*huàiyǔ quǎn*), su capacidad de expresar ideas que sean respetadas y reconocidas por otros (Rolland, 2020)<sup>32</sup>.

Luego de los primeros años del BRI, fueron apareciendo críticas por sus resultados ambiguos ante su altisonante promesa (Shichor, 2018). Se señalaron los casos donde la desconfianza y escepticismo prosperó, donde los problemas locales se amplificaron (Manuel, 2019), cuestionando asistencia o beneplácito a gobiernos autoritarios y/o destacando sus dificultades operativas (Patey, 2021). Fue criticado el *overlapping* con otras instituciones u organizaciones que la RPC cultivaba, como el BRICS, *Shanghai Five* o el finalmente concretado Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII) en 2014 (Shichor, 2018). Esto fue una oportunidad de refundación del BRI para China.

---

<sup>29</sup> En 2016 Xi sostuvo que “América Latina es una extensión natural de la Franja y la Ruta”, desde ese momento globalizando la iniciativa, que se vuelve interoceánica con pretensiones de globalidad.

<sup>30</sup> Ejemplos de esta producción: Xing (2019), Rolland (2019), Berjano (2018), Nedopil (2021).

<sup>31</sup> BRI es una iniciativa del presidente Xi que -creemos- profundiza líneas de acción y estrategia diseñadas en la década previa. Durante la era Hu Jintao y el “desarrollo pacífico”, se cultivó lentamente un discurso que apelará al buen gobierno y la protección ambiental, apoyando la innovación tecnológica endógena, buscando equilibrar el modelo de desarrollo, con una diplomacia orientada al multilateralismo. Su gobierno condujo el “Grand Western Development Program” en Tíbet y Xinjiang (entre otras regiones al Oeste) activamente participando en proyectos conjuntos con Pakistán, India, Afganistán (Wang, 2011).

<sup>32</sup> Algo inacabado y detectado previamente en los últimos años de Hu: previo al ascenso de Xi, se iniciaron transformaciones múltiples para (I) la mejora en la coordinación de políticas entre agencias gubernamentales, dado que los gobiernos locales estaban involucrados en las relaciones exteriores en diversos grados; (II) la mejora en la gestión de la diversidad en la élite política de China y el público en general para desarrollar una gran estrategia, coherente con las prioridades internas y, positiva para la comunidad internacional, proporcionando más bienes comunes a la comunidad internacional y compartiendo más valores con otros estados (Wang, 2011; Shambaugh, 2013, pp. 51-53).

Cuando el presidente Xi se dirigió al funcionariado -en un simposio en *Beijing* para conmemorar el quinto aniversario de la BRI en agosto de 2018- señalando que el “diseño general de la iniciativa se había completado” durante aquellos años, y ahora exigía un cambio cualitativo para pasar de “gran mano alzada” a una “pincelada meticulosa” en la planificación futura, estaba apelando a la resiliencia, un “BRI 2.0” (Cao, 2019, p. 234).

El análisis interméstico nos permite argumentar que, en el año 2013, su innovadora proposición al mundo exterior, tuvo de reverso una embrionaria puesta en marcha interior fuera del ámbito del aparato de relaciones exteriores de China o de su líder responsable<sup>33</sup>. Mientras el mundo en desarrollo, lo recibía con altas expectativas, BRI parecía más débil que otras áreas dentro del sistema chino (perspectiva burocrática), ya que Xi Jinping nunca fue el jefe del GD a cargo del área y la participación en la difusión y explicación de BRI del ministerio de asuntos exteriores fue relativamente baja (Ye, 2020, pp. 129-130). Muchos ministerios gubernamentales y gobiernos provinciales prepararon planes incipientes (Xinhua Silk Road, 2015), pero fue recién en 2015 que Xi especificó objetivos BRI y anunció el Fondo de la Ruta de la Seda de USD \$50.000 millones.

Los años transcurrieron mientras se llevaban adelante las reformas de los GD (Miller, 2017), la subordinación del aparato militar y la mayor campaña moderna anticorrupción que tanta popularidad le otorga al presidente (Economy, 2018, p. 49). Recién a fines de 2017 se emitirá el decreto central vinculante sobre BRI y, en el XIX Congreso del Partido, se plantea agregar a la Constitución su corolario, “la comunidad de destino compartido para la humanidad” (Xinhua, 2017), finalmente incluida por una enmienda constitucional nacional en marzo de 2018.

Su salto en el rango constitucional, incentivó a los burócratas centrales en la incorporación de indicadores BRI a los muchos criterios de medición locales de buen gobierno (Manuel, 2019). La iniciativa era más atractiva para las empresas estatales que para las empresas privadas (Xiaojun Li & Ka Zeng 2019). En un principio, prefecturas, municipios y autoridades de niveles inferiores de gobierno, estuvieron buscando fondos a disposición, buscando actividades de bajo riesgo y alta prioridad política (Manuel, 2019; Hao, 2019).

En el Foro BRI de 2017, Xi prometió que China prestaría más atención a “las necesidades y sensibilidades de los gobiernos y las poblaciones locales” y emprendería más proyectos a pequeña escala (BRF, 2017). A partir de la escalada en la guerra comercial con los EE.UU. estas nuevas instrucciones oficiales tomaron forma incorporando una estrategia de expansión de importaciones chinas, dejando de ser BRI la puerta de salida china al mundo, sino una *giratoria*, de la *globalización con características chinas*. Así, como señala Wang (2019), BRI se ha expandido notablemente, hasta el advenimiento de la crisis global/pandemia COVID-19.

Al *Sur Global* le cabe un papel crucial que desempeñar si China ha de fortalecer un discurso de poder que se oponga al dominio occidental y, al hacerlo, generar el poder necesario para cambiar pensamientos y comportamientos de una forma no violenta. Una vez que los países han expresado interés en proyectos de infraestructura y préstamos,

<sup>33</sup> En su origen estuvo presidido por Zhang Gaoli, miembro del comité permanente del Politburó y los cuatro vicepresidentes que compartían responsabilidades eran Wang Huning, jefe de Planificación de Políticas del PCCh y asesor de Xi; Wang Yang, viceprimer ministro a cargo de asuntos económicos y comerciales; Yang Jiechi, consejero de Estado de Relaciones Exteriores; Yang Jing, secretario general del Consejo de Estado.

inversiones o paquetes de ayuda chinos que los acompañan, también se ofrecen y se implementan “otras conectividades” que son parte integral del paquete BRI<sup>34</sup>. Esta relacionalidad incluye negociaciones de acuerdos de libre comercio y acuerdos financieros, pero también programas de ciudades inteligentes o seguras; becas e intercambios académicos para estudiantes; centros de investigación científica conjunta y programas de cooperación. Para la RPC, la diplomacia económica ya no es suficiente. Los lazos políticos y el puente cultural son ineludibles para ocupar otra posición en el orden internacional.

## COVID19, BRI y el mundo post pandémico.

Ye (2021) categoriza la experiencia “estallido, contención, apertura económica y regreso de la vida política” como “*Covid-19 full cycle*” en China, durante el primer semestre del 2020. Lo hace para destacar que el discurso y las actividades del país durante y luego del ciclo, muestran que la estrategia BRI sostuvo un alto nivel de continuidad pese a la pandemia y que las élites intermedias chinas continuaban ayudando a estabilizar BRI. Por otro lado, la pandemia globalizada intensificó las tensiones geopolíticas y sociales entre China y otros países. Un auge en la retórica política *sinofóbica/sinoescéptica*, un *soft power* contrario a la RPC.

En este sentido, para Yu (2020) el brote Covid 19 engendró un “virus político” -la política de empobrecer al vecino, la hostilidad y el aislamiento mutuos- que “solo a través” de la profundización de BRI y la coordinación de políticas se puede contrarrestar. Un compromiso irremplazable para prevenir el colapso de la globalización económica e impulsar nuevos tipos de cooperación internacional. No obstante, esto, aclara que la BRI sufrió una ‘distracción inesperada’ y que las empresas en China enfrentaron dificultades y presiones en la producción, financiamiento, empleo y seguridad, que redujeron sus capacidades para salir al exterior. Ya reactivada, atendiendo las circunstancias, la iniciativa debería otorgar mayor importancia a las demandas de las economías nacionales, los medios de vida de las personas y la salud pública.

Esta “ralentización” de BRI, para Ji Xianbai (2020) es fruto evidente de los *shutdown* comunitarios a gran escala, el cierre de fábricas, los ajustes industriales y las prohibiciones de viaje para los trabajadores migrantes, que empezaron a revertirse durante fines del 2020. Interpreta que, de ahora en más, la aceleración del BRI se dará mediante un enfoque de dos pasos: Ruta de la Seda Saludable y Ruta de la Seda Digital<sup>35</sup>. Esto no dista mucho de lo que Ye (2021) visualiza para la iniciativa de aquí en más. Una fuerza estabilizadora contra la potencial ola de desglobalización en un mundo post pandémico, aunque probablemente mutando. Proyectos de infraestructura

---

<sup>34</sup> Léase Oficina del Grupo Dirigente para el Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta (2019), documento oficial plenamente desarrollado en términos discursivos, lleno de ideas/ideales más que de datos y abordajes cuantitativos.

<sup>35</sup> Presentes parcialmente desde 2016, se observa que la primera ha recibido cada vez más reconocimiento, lo que también revela la urgencia y el bienestar público de la cooperación mundial en salud pública, mientras que la segunda crece en popularidad. Al principio, para combatir la epidemia, muchos países aumentaron la inversión en diversas soluciones digitales inspiradas en China (Ji cita los casos de Colombia, República Checa, Ghana, Israel, Noruega, Singapur e India), pero fundamentalmente, destaca el impacto sustancial en las operaciones económicas, inclinando la balanza en favor del *e-commerce*.

física dando paso a áreas de cooperación más blandas y socialmente inclusivas, como la tecnología de la información, la medicina, la educación y el medio ambiente.

Finalmente, Zhang (2020) aborda la “globalización + pandemia” como un arma de doble filo: tendencias anti-globalización reforzadas a partir de la concentración de la riqueza en auge (como en cada crisis sistémica). Le preocupa que, en los EE.UU. y otros países, las fuerzas han politizado el impacto de la globalización y la epidemia, promoviendo el *decoupling* con China, lo que incluye excluir empresas chinas de cadenas de suministro, utilizando la seguridad nacional como pretexto, incentivando a otros actores a seguir el ejemplo. Es decir, un claro desafío a BRI. Sin embargo, plantea que a medida que aumentan los costos en China, muchas cadenas de producción que toman a China como un productor de bajo costo inevitablemente considerarán trasladarse a países de menor costo, sin afectar a la cadena de comercialización y servicios que toma a China como su principal mercado de ventas, lo que de hecho expandirá la demanda la influencia de China y será un refuerzo global para evitar el desacople y relanzar BRI.

## Reflexiones finales

A nivel doméstico, durante el primer mandato de Xi Jinping, los GD y Comisiones Nacionales se reformaron. Mientras se definían quiénes serían y dónde estarían sus cuadros políticos de confianza, los múltiples niveles de gobierno y las empresas estatales continuaron su funcionamiento. A nivel global puede notarse cuales son las naciones que se interesan a priori en BRI, las que aceptan pacientemente el proceso y las que no demoran mucho en cuestionar procedimientos o señalar más sombras que luces. Así, los primeros años le permiten al gobierno identificar problemas para las empresas y medir la demanda de proyectos fuera de la lógica “camino y rutas” vinculadas a la cultura y al medio ambiente. En otras palabras, le permiten mejorar lo tenuemente esbozado en el momento cero de su gobierno, haciendo de BRI una nueva demostración del esfuerzo de Beijing para crear conexiones más profundas con países más allá de su esfera de influencia natural. Inclusive la pandemia, algo trágico y a todas luces negativo, le permitió a China mostrar su capacidad de adaptación y gestión interna y externa. De ella, su iniciativa resurge con nuevas propuestas y “nuevas rutas” para equilibrar sus desafíos (internos, regionales y globales).

La variedad de puntos de vista o interpretaciones intra-élite política ha demostrado hasta los tiempos de Xi, que los esfuerzos para idear cualquier gran estrategia basada en el consenso, le otorgaron cierto poder opaco al funcionariado y un rol demasiado riesgoso a los altos mandos del EPL. Además, salvo Taiwán, considerado una provincia disidente, el gobierno chino nunca había identificado -oficialmente- ningún problema de política exterior como uno de los principales intereses del país. Las transformaciones nombradas, parecen romper esa línea. La mejora de la imagen internacional de China demanda tanto una práctica consistente y prudente (Wang, 2011) como una prédica que acerque “mundo armonioso”, “comunidad de futuro compartido” a valores occidentales de transparencia, sustentabilidad y servicio público.

Es muy difícil que en un campo disciplinar como el de las RRII, podamos encontrar explicaciones sobre el cambio pacífico sustentadas por algún idealismo por fuera del liberalismo. En general, aquello que excede a esa corriente filosófica, frecuentemente es definido como ideología. Así, para una creciente cantidad de analistas, China es solamente otro *illiberal regime case*. Opuesto a esto, los intelectuales chinos reiteran la

convergencia de intereses e ideales como un tipo de idealismo<sup>36</sup>. Como plantea Zhao (2019), la subversión de la ontología del conflicto no es solo un “ideal”, es una estrategia interesada, a partir de pensar la racionalidad en términos relacionales; es considerar irracional en el largo plazo, al comportamiento del mundo fragmentado en Estados sin buena gobernanza.

En todo caso, es en la interacción cada vez más amplia y permanente que todos los interlocutores de la RPC llevan adelante en otras latitudes, que el “el juego se juega”. BRI es una plataforma testigo muy importante para ver el modelo de cooperación política y económica que China fomenta y actualiza de forma permanente. Estamos viendo a quiénes, cómo y dónde se le señala conformidad, inquietud o disgusto. Si la RPC no separa al conflicto de la cooperación, a la discordia de la armonía, no debe extrañar que cuando China se sienta destrutada, su retórica tenga volumen y no esté silenciada por el temor a ser vista como una amenaza. Por tanto, enfrentará en los próximos años varios desafíos<sup>37</sup> que pondrán a prueba las visiones endógenas que hemos compartido. Lo que sí parece darse, es el intento persistente de la RPC de armonizar sus variables domésticas y sistémicas. La BRI no le escapa a esta práctica, sea vista como una globalización movilizadora por el Estado (Ye, 2020) o una mixtura de relacionalidad, resiliencia e idealismo confrontando las olas de desglobalización.

## Bibliografía

Academy of Chinese Studies (15 de enero de 2020). Small Groups, Big Influence: How leading small groups drive China's Policies. Disponible en: <https://chiculture.org.hk/en/china-today/1455>

Bachman, D. (1998). Structure and Process in the Making of Chinese Foreign Policy. Kim SS (ed) *China and the World: Chinese Foreign Policy Faces the New Millennium*. Westview Press, Boulder, pp 34–54.

BRF (14 de mayo de 2017). Full text of President Xi's speech at opening of Belt and Road forum, *BRF* (en línea). Disponible en: <http://2017.beltandroadforum.org/english/n100/2018/0306/c25-1038.html>

Cao, J. (2019). China's Belt and Road Initiative 2.0: Delivering Global Public Goods for Sustainable Development. *China Quarterly of International Strategic Studies*, 5(02), 233-248.

---

<sup>36</sup> Por más maleable que uno lo vea, el discurso oficial de la RPC invita a cada Estado (o individuo) a una discusión introspectiva moral y no tanto a un programa o curso de acción política de vanguardia. Quizás el fracaso de la Unión Soviética en aquello, fuera una enseñanza póstuma inigualable.

<sup>37</sup> La RPC comparte fronteras terrestres con catorce países de Asia Oriental, Asia Meridional y Asia Central y siempre fue una preocupación que los países vecinos sirvieran como bases para la subversión o para la “Contención” China. A su vez, los reclamos territoriales no resueltos de China se encuentran todos en Asia: las Islas Spratly y el Mar de China Meridional; las Islas Diaoyu y partes del Mar de China Oriental; regiones de frontera en disputa con India (Aksai Chin y Arunachal Pradesh) y la reunificación con Taiwán, que presenta “hostilidad común contra los partidos políticos percibidos como representantes de los intereses de Beijing” y demandas por una menor dependencia económica hacia la RPC como nueva normalidad como señala Ya Han (2016, p. 28).

Carlsnaes, W., Risse, T. & Simmons, B.A. (2002). *Handbook of International Relations*. London: SAGE Publications.

Chen, J. (2001). *Mao's China and the Cold War*. The University of North Carolina Press, Chapel Hill.

China Daily (4 de noviembre de 2017) Full text of Xi Jinping's report at 19th CPC National Congress. *China Daily* (en línea). Disponible en: [http://www.chinadaily.com.cn/china/19thcpcnationalcongress/2017-1/04/content\\_34115212.htm](http://www.chinadaily.com.cn/china/19thcpcnationalcongress/2017-1/04/content_34115212.htm)

Economy, E. (2018). *The Third Revolution. Xi Jinping and the new Chinese state*. New York: Oxford University Press.

Flockhart, T. (2016). Constructivism and foreign policy. En S. Smith, A. Hadfield, & T. Dunne (Eds.), *Foreign Policy: Theories, Actors, Cases* (79-94).

Hao, C. (26 de julio de 2019) "Trenes Express China-Europa aprietan la "burbuja". SINA New Horizon for News. Recuperado de <https://cj.sina.com.cn/articles/view/5808591992/15a38147801900jum7>

Ji, X. (20 de junio de 2020) ¿La nueva epidemia del COVID19 iniciará una nueva fase de la iniciativa "Belt and Road"? En *One Belt One Road Forum 100*, recuperado de <https://mp.weixin.qq.com/>

Johnson, C., Kennedy, S. and Qiu, M. (17 de octubre de 2017). Xi's Signature Governance Innovation: The Rise of Leading Small Groups. *Center for Strategic and International Studies*, octubre 17.

Kissinger, H. (2011). *On China*. New York: Penguin Press.

Lampton, D. (2014). *Following the Leader: Ruling China, from Deng Xiaoping to Xi Jinping*. Berkeley: University of California Press.

Li, C. (2013). Rule of the Princelings, *Cairo Review of Global Affairs*, no. 8 (Winter 2013): 34-47.

Lieberthal, K. (2003). *Governing China: From Revolution to Reform*, London: WW Norton & Company.

———. (2009). The China-US Relationship Goes Global. *Current History*, Sept 2009.

Manuel, R. (1 de septiembre de 2019). Twists in the Belt and Road. China Leadership Monitor. Disponible en: <https://www.prclleader.org/manuel-belt-road>

Meisner, M. (1996). *The Deng Xiaoping era*. New York: Hill and Wang,

Miller, A. (2017). The CCP Central Committee's Leading Small Groups. *Critical Readings on the Communist Party of China, Vol.4*, 279-303. Netherlands: Brill.

Moravcsik, A. (1997). Taking Preferences Seriously: A Liberal Theory of International Politics. *International Organization*, 51(4), 513-553.

Nedopil, C. (2021). *Countries of the Belt and Road Initiative*. Beijing: IIGF Green BRI Centrem

Ning, F. (2020). *China's political system*. Gateway East, Singapore: Springer International.

Oficina del Grupo Dirigente para el Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta (2019). *Iniciativa de construcción conjunta de la Franja y la Ruta. Avances, contribuciones y perspectivas*. Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras Cía. Ltda.

Patey, L. (2021). *How China Loses: The Pushback Against Chinese Global Ambitions*. Oxford University Press, USA.

Qin, Y. (2012). Cultura y pensamiento global: Una teoría china de las relaciones internacionales. *Revista CIDOB s'Afers Internacionals*, No. 100, 2012.

———. (2019) Relationality and rationality in Confucian and Western traditions of thought, *Cambridge Review of International Affairs*, 32:5, 601-614

Ramón- Berjano, C. (2018). La Iniciativa de la Ruta de la Seda: crisis del multilateralismo y globalización con características chinas. Vaca Narvaja, S. (ed) *China, América Latina y la geopolítica de la nueva ruta de la seda*, Buenos Aires: Ed. UNLa, 35-57

Rolland, N. (2019). *A Concise Guide to the Belt and Road Initiative*. The National Bureau of Asian Research (NBR)Apr-2019.

———. (2020). China's vision for a new world order. The National Bureau of Asian research, *Special Report #83* jan-2020.

Rosenau, J. N. (1980). *The scientific study of foreign policy* (Vol. 1). New York: Nichols Publishing Company.

Shambaugh, D. (2013). *China Goes Global, the Partial Power*. NY: Oxford University Press.

Shichor, Y. (2018). China's Belt and Road Initiative revisited: Challenges and ways forward. *China Quarterly of International Strategic Studies*, 4(01), 39-53.

Shirk, S.L. (2007). *China Fragile Superpower*. Oxford: Oxford University Press.

Smith, S., Hadfield, A. & Dunne, T. (2016). *Foreign Policy. Theories, Actors, Cases*. UK: Oxford University Press. Third Edition.

Sutter, R.G. (2008). *Chinese Foreign Relations, Power and Policy Since the Cold War*. Lanham: Rowman & Littlefield.



- Do, T. T. (2015). China's rise and the 'Chinese dream' in international relations theory. *International relations theory, Global Change, Peace & Security*, 27:1, 21-38,
- Walt, S. M. (2018). *The Hell of Good Intentions: America's Foreign Policy Elite and the Decline of US Primacy*. Farrar, Straus and Giroux.
- Wang, J. (2011). China's search for a grand strategy: A rising great power finds its way. *Foreign Affairs*, 68-79.
- Wang, J. (2019). The six economic corridors. En Fang, C. & Nolan, P. (ed.). *Routledge Handbook of the Belt and Road*. pp. 195-223. Routledge International Handbooks.
- Xi, J. (2017). *The Governance of China*. Beijing: Foreign Languages Press, 2017.
- Xing, L. (2019). Mapping China's 'One Belt One Road' Initiative. Switzerland: Palgrave Macmillan.
- Xinhua Silk Road (23 de octubre de 2015) "Ningxia: Aviso sobre la emisión e implementación de la Franja Económica Nacional de la Ruta de la Seda y el Plan Estratégico de Construcción de la Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI para la División del Trabajo" recuperado de <https://www.imsilkroad.com/news/p/66026.html>
- Ya Han, C. (2016). Girasoles taiwaneses, paraguas hongkoneses: Protestas y democratización en Asia del Este. *Revista Nueva Sociedad* 266, noviembre - Diciembre 2016.
- Yan, X. (2011). *Ancient Chinese Thought, Modern Chinese Power*. Edited by Daniel A. Bell and Sun Zhe. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2011.
- . (2014). From Keeping a Low Profile to Striving for Achievement. *The Chinese Journal of International Politics*, 2014, 153–184
- . (2019). *Leadership and the rise of great powers*. Princeton University Press.
- Ye, M. (2020). *The Belt Road and beyond: state-mobilized globalization in China: 1998–2018*. Cambridge University Press.
- . (2021). Adapting or Atrophying? China's Belt and Road after the Covid-19 Pandemic. *Asia Policy*, 28(1), 65-95.
- Yu, H. (2020). China Should Pursue Four Principles as Coronavirus Hits the World. *China Int'l Stud.*, 82, 24.
- Yu, X. (2017). Community of Common Destiny: China's 'New Era' of International Relations. *News China (online paper)*. Disponible en <https://www.pressreader.com/china/newschina/20171224/281522226451346>

Yumin, S. (2005). Central–Provincial Relations at the CCP Central Committees: Institutions, Measurement and Empirical Trends, 1978–2002. *The China Quarterly* 182:338–355

Zeng, K., & Li, X. (2019) To Join or Not To Join? State Ownership, Commercial Interests, and China's Belt and Road Initiative. *Pacific Affairs*, March 2019; 92(1):5-26.

Zhao, T. (2005) *The Tianxia System: An Introduction to the Philosophy of a World Institution* (Chinese Edition: 2005).

———. (2019). *Redefining a Philosophy for World Governance*. Singapore: Palgrave MacMillan.

Zhang, Y. (2020). Attaching Great Importance to New Adjustments of Globalization and Their Impacts. *China Int'l Stud.*, 82, 53.

Zhang, Q. (2015). Harmonising the management of foreign and domestic affairs in Chinese foreign policy. *China under Xi Jinping* (pp. 143-166), Brill.

Zhou, W. (2015). How do Leading Groups Lead? *Theory and Reform Issue 1*, 2015, 9-92